



Neurology perspectives



19088 - ENCEFALITIS POR VIRUS DE LA VIRUELA DEL MONO: A PROPÓSITO DE UN CASO

Navarro Conti, S.; Gómez Caravaca, M.; Rodríguez Lavado, I.; Lorite Fuentes, I.; Cáceres Redondo, M.

Servicio de Neurología. Complejo Hospitalario Reina Sofía.

Resumen

Objetivos: La viruela del mono está causada por el virus del género K. Su reservorio son roedores y se transmite por contacto directo o por gotitas. Se caracteriza por un cuadro leve con lesiones cutáneas máculo-pápulo-vesículo-pustulosas y adenopatías. En el caso de complicaciones como la encefalitis, la letalidad alcanza el 10%.

Material y métodos: Hombre de 31 años, sin antecedentes relevantes, que ingresa por fiebre, lesiones vesiculosas genitales y adenopatías inguinales bilaterales. Tras 48 horas, presenta deterioro neurológico brusco, precisando intubación y es trasladado a nuestro centro. Dada sedación farmacológica, solo destaca a la exploración: pupilas medias reactivas, rigidez e hiperreflexia derecha. Mala evolución clínica, con fallecimiento del paciente. Por falta de disponibilidad, no se pudo iniciar tecovirimat.

Resultados: La PCR de las lesiones vesiculosas fue positiva para *Orthopoxvirus*. El líquido cefalorraquídeo (LCR) mostraba 688 leucocitos (70% polimorfonucleares), con cultivos negativos. Serologías, hemocultivos y exudado uretral resultaron negativos. El electroencefalograma, tras retirada de sedación, mostraba patrón brote-supresión. Las pruebas de imagen realizadas tras empeoramiento clínico objetivaban afectación difusa de la sustancia blanca bihemisférica con edema y captación leptomeníngea generalizada. La necropsia mostró presencia de *Orthopoxvirus* en líquido biliar y suero, así como panmeningoencefalitis linfocitaria de predominio perivascular.

Conclusión: La encefalitis por viruela del mono presenta una alta mortalidad. La ausencia del patógeno en LCR es habitual y no excluye el diagnóstico, pudiendo tratarse de una encefalitis desencadenada por una reacción inmunomediada contra dicho microorganismo. Un diagnóstico y tratamiento precoz son importantes para un buen pronóstico.